

Presentación

HACE doce años, en mayo de 1980, vio la luz el primer número del *Boletín del ICE de la UAM*, al que ahora esta nueva revista, *Tarbiya* pretende continuar mejorando, si es posible, la calidad de sus colaboraciones y ampliando su difusión entre unos lectores, cada vez más numerosos e interesados en temas educativos. Su director de entonces, Juan Delval, presentaba aquel primer ilusionado *Boletín* «como una publicación modesta que quisiéramos ir mejorando y desarrollando en el tiempo y que tiene como misión servir de instrumento de difusión del trabajo que se realiza en este ICE».

Desde entonces el *Boletín* fue mejorando y se fue desarrollando, como decía su director, porque el trabajo realizado, en esos años en este ICE, posibilitó la creación de un grupo de investigadores capaces de abordar, los problemas que afectan, a la educación y a las disciplinas con ella relacionadas. Los veinte números editados desde aquel lejano mayo, las citas de muchos artículos publicados en los mismos y las demandas de nuestros lectores son la mejor demostración de que el *Boletín* cumplía la principal función para la que fue creado, servir de difusión e intercambio de los trabajos que se realizaban en nuestro ICE.

Pero también desde entonces otras muchas cosas han variado. Los cambios en el sistema educativo han sido constantes y profundos en todo el mun-

do desarrollado y muy significativamente en nuestro país, en perseverante proceso de reforma desde hace ya más de veinte años. La permanente preocupación por la calidad de la enseñanza y la evidencia de las dificultades que muchos profesores experimentan en el diario aprendizaje de sus alumnos obligó a crear un cuerpo de teorías psicopedagógicas sobre ese fundamental fenómeno del aprendizaje en las que basar una auténtica ciencia de la educación. Los avances en el conocimiento de como y cuando se aprende y la elaboración de teorías globales cada vez más precisas para explicar los procesos mentales que acompañan a la adquisición de nuevos conocimientos y habilidades en el niño, en el adulto o en el adolescente, fueron tareas a las que este ICE dedicó un especial interés plasmado, en numerosas ocasiones, en nuestro *Boletín*.

En contrapartida la crisis del profesorado, la indefinición de los programas de formación inicial y permanente, son algunos de los interrogantes que cabrían hacerse en la situación actual; son las «asignaturas pendientes», en tónica expresión que viene muy bien al caso. Además, con demasiada frecuencia, la apremiante preocupación por el método ha desplazado innecesariamente la atención por los contenidos, en un movimiento pendular, tan característico de nuestra cultura, que pretende corregir los excesos del academicismo de aquéllos, con la exage-

ración de su contrario, en este caso una práctica escolarizante vacía de contenidos la mayoría de las veces. Sin embargo entre ambos extremos cada vez resulta apremiante la convergencia de métodos y contenidos en un mismo proceso educativo, en una auténtica ciencia aplicada de la educación, que permita al profesional de cualquier disciplina conocer la dimensión y las posibilidades didácticas de su ciencia, de la misma manera que desde hace tiempo puede valorar sus perspectivas teóricas y técnicas.

Con esta situación tiene también mucho que ver la actual indefinición de los ICES, poco aprovechados en la práctica por la reforma del setenta, y actualmente en una posición ambigua entre el mantenimiento de las obligaciones derivadas de su status originario y la perspectiva de su transformación, en tiempo más o menos corto, en institutos universitarios de investigación educativa que, sin abandonar la atención a los problemas de los niveles básico y medio, tendrán sin duda que atender y estudiar la compleja situación de la docencia universitaria.

Todo ello, los frutos de una determinada línea de investigación, la necesidad de desarrollar los contenidos y las didácticas específicas, la atención a la docencia universitaria y, sobre todo, la convergencia de posiciones y opiniones en todos estos temas, es lo que nos decidió a transformar nuestro Boletín en esta Revista, *Tarbiya*, término que en árabe quiere decir «educación» y que para nosotros es la expresión más genuina del sentido global y abierto que queremos mantener en esta publicación.

Además la revista nace con un propósito concreto que hemos querido reflejar en el subtítulo: *Revista de investigación e innovación educativa*. Innovar e investigar en las ciencias de la educación es para lo que se crearon los ICES, y este objetivo sigue resultando tan apremiante como hace veinte

años. Por ello *Tarbiya* está abierta, a estos efectos, no sólo a los trabajos e investigaciones que se realicen en nuestro Instituto o en otros departamentos de la UAM, sino también a cualquier otra investigación o proyecto de innovación realizado en colegios, institutos de secundaria, centro de profesores, etc. dentro de la línea de convergencia y calidad que queremos mantener en todo momento.

El presente número, doble y extraordinario por varias razones, quiere ser a la vez una recapitulación y un avance de la nueva época que ahora se inicia. Para ello hemos tenido la suerte de poder contar con colaboraciones de especial interés; unas de investigadores vinculados a este ICE desde antiguo, otras de personas de reconocida cualificación en su materia que han accedido a participar en este número inaugural. A todos ellos se debe el agradecimiento del consejo de redacción y nuestro compromiso de mantener la misma línea de trabajo y rigor que ellos han definido con sus trabajos, mejor que yo con estas palabras.

En números sucesivos la revista adquirirá la configuración tradicional del Boletín ya familiar para nuestros lectores: investigaciones, reflexiones, materiales curriculares e información educativa en general. Ello permite encajar los diversos tipos de colaboraciones a las que puede dar lugar los objetivos que nos hemos marcado. Periódicamente cuando los originales recibidos o la importancia del tema así lo aconsejan tenemos la intención también de publicar números temáticos que respondan a cuestiones de general interés, procurando de esta forma cumplir de la mejor manera posible los objetivos de esta etapa de nuestra revista que ahora iniciamos.

Fernando Arroyo Ilera
Director del I.C.E.